

OLGA PERICET

PRESENTA

ROSA
METAL
CENIZA

dirección escénica DAVID MONTERO

Olga Pericet, bailaora poliédrica, sutil y compompetida ha desarrollado una carrera caracterizada por su versatilidad: desde el flamenco más tradicional hasta la danza contemporánea o el diálogo respetuoso pero inconformista con la escuela bolera y el clásico español.

Con su nuevo espectáculo en solitario, ROSA, METAL Y CENIZA, Pericet da un paso adelante en su carrera y profundiza en las señas de identidad que han marcado su trayectoria: exigencia técnica, versatilidad, esteticismo, compromiso con la danza y el flamenco.

Esta profundización no está reñida con un pequeño salto mortal, con la necesidad de pisar terrenos desconocidos porque sólo quien se pierde por caminos no andados puede llegar a lugares nuevos.





*Me lleva el ánimo a decir
las mutadas formas a nuevos cuerpos...*

Ovidio. Metamorfosis. Libro I.



La transformación es una de las más altas aspiraciones de la danza: transformación del intérprete y su público, afán de estar de en otro estado cuando la danza termina. Ese cambio de estado es una poderosa metáfora que nutre el imaginario de buena parte del baile de hoy y conecta con la aspiración del arte de ser algo más que un mero divertimento, de escapar de la “domesticación” de la cultura e influir vitalmente en emisor y receptor.

En Olga Pericet habitan muchas bailoras. Mejor dicho, Pericet transita diversos estados que nos hacen ver pluralidad de identidades donde sólo hay cambios de estado, transformación. La bailaora se transmuta en bailarina, puede ir de lo más clásico a lo más heterodoxo, del flamenco a lo contemporáneo, de la zapatilla al tacón y, por supuesto, puede ser descalza...

*Acuérdate cuando entonces
bajabas descalcita a abrirme.
Y ahora tú no me conoces*



Pero tras todos esos estados, tras esas formas diversas, se reconoce una esencia inalterable: su compromiso con la danza flamenca, su búsqueda incansable y rigurosa de espacios donde bailar en el presente. Y, para ella, bailar en el presente es ignorar prejuicios y ataduras estilísticas, transformarse en lo que la pieza pide, lo que el baile y la intérprete necesitan.

Por eso, se nos antoja inevitable que Olga Pericet haya apostado por la transformación como metáfora vertebradora de su nuevo espectáculo. Transformación en las diversas formas dancísticas que ya conocemos en ella, pero también transformación como metamorfosis, como una mirada asombrada, dolorosa y feliz a la evidencia de que la vida no puede estarse quieta; que lo quieto es lo muerto; que, como el baile, la vida es puro cambio, metamorfosis permanente.

En torno a esta idea de transformación, aprovechando todo lo que el flamenco como género tiene de catártico y escuchando el eco lejano y fundacional de Las metamorfosis de Ovidio, Rosa, metal y ceniza desarrollará un ramillete de coreografías alrededor de la idea de cambio de estado entre los elementos que el título enuncia. De la rosa al metal, del metal a la ceniza, de la ceniza a la rosa y viceversa,... Buscaremos cómo traducir coreográfica y escénicamente esos tránsitos. Esta metáfora, nos permite toda la libertad para crear sin ataduras, al tiempo que nos regala un entramado, unas “reglas del juego”. Creemos que ésa es la mejor forma de crear: el equilibrio entre libertad y compromiso con la regla, entre lo infinito y lo formalizado.

David Montero



ROSA, METAL Y CENIZA

Dirección artística, coreografía y baile OLGA PERICET

Dirección escénica DAVID MONTERO · Dirección musical OLGA PERICET, DAVID MONTERO & COMPAÑÍA · Producción OLGA PERICET

Música original ANTONIA JIMENEZ y JAVIER PATINO · Arreglo musical ARCADIO MARÍN

Guitarras ANTONIA JIMENEZ y JAVIER PATINO · Cantan MIGUEL ORTEGA, LAVI y JOSE A CARMONA · Palmas JESUS FERNÁNDEZ

Colaboración especial en el baile JESUS FERNANDEZ y FRANCISCO VILLALTA · Colaboración especial en pieza coreografía MARCO FLORES

Diseño de iluminación GLORIA MONTESINOS · Diseño de sonido KIKE SECO

Diseño de vestuario YAIZA PINILLOS · Taller de vestuario SOLEDAD ARENAS y GABRIEL BESA · Zapatos GALLARDO

Coordinadora de Producción ANA CARRASCO · Regidor y Maquinista DAVID CUBELLS

Fotografías directo (pag 8, 9, 10) JAVIER FERGÓ | Fotografía (resto páginas) y Diseño gráfico PALERO & LAMBÁN for i-TEK.ES



Olga Pericet,
licenciada en danza española y flamenco en Córdoba,
se ha formado junto a maestros como Matilde Coral,
Manolo Marín, Maica Moyano y José Granero.

En su carrera profesional, ha participado como solista o
artista invitada en diversas compañías como
Rafaela Carrasco, Nuevo Ballet Español, Arrieritos,
Miguel Ángel Berna o Teresa Nieto.

A partir del estreno de su primera coreografía en solitario
Bolero, carta de amor y desamor (premiado en el Certamen
de Danza y Flamenco de Madrid), ha ido desarrollando una
intensa actividad como coreógrafa e intérprete.
Primero junto a Manuel Liñán con el espectáculo Cámara
Negra (2006) y con su compañía Chanta la Mui que crea
junto a Daniel Doña y Marcos Flores y con la que estrena
Chanta la Mui, Complot y Recital.

Además de bailar en espectáculos
colectivos junto a grandes figuras
de la danza y el flamenco
como Merche Esmeralda,
Isabel Bayón, Joaquín Grilo,
Ana Laguna, Lucía Lacarra,
Lola Greco y Nacho Duato.

En sus colaboraciones o con su compañía,
ha actuado en la Bienal de Flamenco de Sevilla,
la Gala de la Danza de la Expo Zaragoza,
Flamenco Festival y realizado giras internacionales.



En el Festival de Jerez 2010 estrena Bailes alegres para personas tristes como
artista invitada de la Compañía de Belén Maya, trabajo por el que obtuvo el Premio
Artista Revelación 2010 de dicho Festival.

Además de éste último reconocimiento,
la bailaora cordobesa ha sido reconocida con los siguientes premios:

- Primer Premio de Coreografía del Certamen Coreográfico
de Danza Española y Flamenco de Madrid (2004)
- Premio Villa de Madrid a la mejor intérprete de danza (2006)
- Premio Nacional de Flamenco Pilar López (2007)
- Premio Max de las Artes Escénicas a la mejor coreografía
por "De cabeza" junto con sus compañeros de reparto (2009)

Su último trabajo en solitario "Rosa Metal Ceniza" se estrena, con gran aceptación
de la crítica y el público, en el Festival de Jerez 2011.

Baile español, clásico y flamenco en uno solo.

La bailaora Olga Pericet fue capaz de transformarse para dar esplendor a una obra conceptual y de vanguardia.

...

La conceptualización de la danza contemporánea pasa por definir los rasgos que la componen. Si a esto le sumamos la heterodoxia de la danza clásica y le añadimos la pluralidad del baile flamenco, el resultado se llama Olga Pericet.

Olga Pericet volvió a ofrecer una mirada al futuro, al movimiento contemporáneo, que aún no ha llegado, al futuro visto desde el presente. Y es que la metamorfosis camaleónica de esta bailaora es impresionante. En cada escena es capaz de cambiar de registro, sin perder la elegancia.

Este espectáculo no fue sino la culminación de la bailaora en figura de primer nivel dentro del mundo flamenco.

Un montaje que profundiza en la vanguardia de lo clásico, en lo contemporáneo y en lo añejo como forma de vida.

Un espectáculo íntegro que emocionó a gran parte del público del Villamarta.

ANTONIO CONDE | LA VOZ DIGITAL

Olga Pericet, diminuta y eficaz paquete de arte bailado y buen gusto. La Premio Revelación del Festival de Jerez del año pasado no fue ningún descubrimiento para muchos que llevamos años siguiendo la admirable trayectoria de esta cordobesa. Aquel premio ha conducido a su debut con compañía propia en la edición del festival de este año con la obra que ella titula "Rosa, metal y ceniza".

La inteligencia y capacidad de Olga han logrado una creíble mezcla de detalles oníricos con baile tradicional pero fresco, dos buenas guitarras y tres voces ejemplares; igual que en la cocina, los ingredientes de calidad suelen dar buenos resultados. Jamás Olga Pericet se ha arriesgado tanto, ni exhibido tanta personalidad. El trabajo firmado por David Montero fue excepcionalmente elegante, original, sencillo y eficaz.

ESTELA ZATANIA | DEFLAMENCO.COM

EL CISNE NEGRO

Olga Pericet estrena en Villamarta su obra 'Rosa, metal y ceniza', bella y enigmática

...trabajo en solitario de la Artista Revelación de la pasada edición del certamen no me deja indiferente, es sorprendente como siendo tan menuda puede hacerse tan enorme en escena. Baile trepidante y aguerrido por el mirabrás clásico del siempre notable Miguel Ortega. Con mantón de escuela sevillana bien movido, sus paseos y carretillas son ágiles y preciosistas. Nítido y matizado el zapateado de las cantifiñas de la rosa. Nuevamente, esos brazos de Pericet girando sobre su eje como si fuese a despegar, con una fuerza interpretativa formidable. se rompe por seguiriyas. Entre enigmática y melancólica, Pericet resta dramatismo aligerando el asunto para mostrar un zapateado vigoroso y percutor en la toná fragüera de cierre. La intrascendente adición en este pasaje de un cuplé por bulerías bailadas por el gaditano Jesús Fernández, con planta y mucha técnica.

Como un verso suelto en la danza flamenca contemporánea, regresa Pericet con bata de cola negra a bailar por la pieza que sintetiza su espectáculo y sus actuales constantes vitales. Son las cenizas de Rosa, Metal y Ceniza. Soleá apolá y soleá-petenera dan cuerpo musical a esta catártica sesión de exorcismo en la que la bailaora, gracias a la cola de su bata, se transforma en un cisne negro que renace de sus cenizas. Es un clavel que eclosiona ante el cante y el toque inteligente de Jiménez y Patino (grandes los dos). Como una Norma Desmond cualquiera, se consume hasta fundirse en negro en la petenera de la Niña, fatídica en la voz del palaciego José Ángel Carmona, que no obstante deja abierta la puerta al renacimiento artístico. El eterno retorno: Volver de nuevo a habitar...

Pericet niega en este primer trabajo como intérprete y creadora la mirada externa para espolear la del interior, ese ojo seccionado de El perro andaluz que Montero metamorfosea en estados de ánimo y cualidades que derrama sobre el escenario la bailaora-bailarina cordobesa. Una artista portentosa a la que le quedan muchas grandes páginas por escribir en la historia de la danza, ya sea flamenca, clásica o contemporánea. Es un bello cisne con cuerpo y sustancia para hacer lo que quiera.

FRANCISCO SÁNCHEZ MÚGICA | DIARIO JEREZ





Olga Pericet se consagró anoche y pasó a formar parte de la liga de los grandes en el baile flamenco.

CUANDO EL BAILE SE IMPONE

Olga, además, atesora una experiencia que no es baladí y que se pudo percibir en la variedad de registros -desde la escuela bolera a la clásica española o al flamenco- que desplegó en su estreno.

Sobre la producción subyacía la idea de la transformación inspirada en Las metamorfosis de Ovidio. Catálogo de bailes, cantes y músicas que compusieron una obra para cuyo disfrute no hace falta guión. El espectador puede asistir a la sucesión de esos elementos y disfrutar con ellos, aunque también es posible seguir el rastro de la perseguida transformación a través de las identidades dancísticas que adopta la bailaora protagonista, en especial las que insinúan su diálogo con el bailarín Jesús Caramés, que aparece y desaparece con intervenciones que resultan siempre atinadas y que completan la plasticidad que intenta trasladar Pericet.

Se dejó coreografiar por Marco Flores en una seguiriya en la que conjugó fortaleza rítmica y tensión gestual de forma equilibrada. Es esa la tónica, la del equilibrio y la redondez, la que domina en un espectáculo que agranda merecidamente la figura de su protagonista.

FERMÍN LOBATÓN | EL PAÍS

La cordobesa presentó una propuesta en la que aunó clásico español, flamenco y contemporáneo en una bellísima mezcolanza.

Basando el montaje en tres elementos, Olga puso de manifiesto una capacidad soberbia de transformación y adaptación a las distintas formas de entender el baile flamenco en la actualidad. Que Olga Pericet es una excelente bailora no es ningún secreto. Que además está capacitada para expresarse desde una óptica dramática lo descubrimos anoche.

La cordobesa sacó todo jugo al elenco artístico que la acompañaba, ordenó el enorme trabajo que precisa un espectáculo de esta enjundia y supo enfocararlo hacia la cuarta pared del teatro.

Pared que atravesó desde el primer minuto para que todo este libro, aparentemente arduo, fuese perfectamente inteligible.

JAVIER PRIETO

LA BELLEZA Y EL ESTILO DE PERICET CREAN EUFORIA EN EL VILLAMARTA

Aunque la Premio Revelación del pasado Festival de Jerez comenzó por escuela bolera, la cosa cambiaría inmediatamente para sustituir las zapatillas por los tacones y los palillos por la bata de cola y el mantón de manila. Elementos que contribuirían a poner de manifiesto el arte de esta joven bailaora, pero que eran, sin duda alguna, prescindibles.

Ya que la belleza y destreza de Olga Pericet sobre el escenario eran más que suficientes, y el público se percató enseguida de que estaban ante una pequeña/gran artista.

También cabe destacar, como no, el carisma de la propia Pericet. A ello se une, además, su capacidad de transmisión de todos y cada uno de los movimientos y sentimientos que iba experimentando a medida que su baile se hacía tangible y algo que llegó hasta el aforo. Piezas que estuvieron protagonizadas por la garra y el temple de la cordobesa, que se contraponían con los momentos de sensibilidad y suavidad de la bailaora que se expresaban a través de las líneas que iba creando con todo su cuerpo.

Un montaje lleno de esfuerzo y sentimiento que el público supo reconocer desde el inicio, momento en el que comenzaron a escucharse en el patio de butacas los 'olé' al unísono y los aplausos, para terminar con una espectacular ovación y los 'bravo'.

CRISTINA DOMÍNGUEZ | ANDALUCIA INFORMACION

...una veterana artista, curtida en mil batallas y con una versatilidad única. Insistió previamente en que en este espectáculo pondría el acento en lo flamenco, si bien no tenía muy claro qué flamenco iba a salir de la indagación que para ella ha supuesto este montaje. Y parece resultar un flamenco personal, de raíz arcaica, pero de planteamiento contemporáneo. No sólo por la intervención del bailarín Jesús Caramés, que personifica una especie de fuerza impulsora que la hace volar, mutar y transportarse, sino por la manera de plantear la escena, la correlación y estructura de los números y la interacción con cante y música.

La esencia del espectáculo va de cambios de estado, con o sin texto. El primer bloque es el de la rosa, la flor bella que perfuma y, tras fugaz vida, acaba marchita. Para ello, usa el 'Córdoba' de Albéniz, que la lleva a extraer su lado clásico y bolero, con pie descalzo, palillo y una pizquita de humor; cantinañas de estampa tipo 'El jaleo' de Sargent. El mantón la agrandó y la llevó directa a los brazos del público. El estado metálico toma primero forma de cante minero. Marco Flores, coreógrafo invitado para esta pieza concreta, la seguiriya, la bailaora profundiza y luce madurez, dominando tanto la velocidad percusiva, como la ralentización corporal.

Aquí, emociona.

Y mientras escuchaba el escalofriante eco del cante fragüero en el mismo pecho de Miguel Lavi, desapareció.

Y al final, vuelve renacida.

La bata de cola, reinterpretada en su uso expresivo, la hace de nuevo crecer, pero esta vez no hacia el aire (aunque vuele con los espectaculares portés de Caramés), sino hacia una hondura inquietante y melancólica que suena en forma de soleá petenera.

Y mientras la luz se extingue, las revelaciones se hacen pretérito: Olga Pericet está consagrada.

SILVIA CALADO | FLAMENCO-WORLD.COM




contratación

+34 687 048 256

peinetaproducciones.com
anacarrasco@peinetaproducciones.com

www.olgapericet.com

A close-up photograph of a woman's face, showing her eyes and part of her nose and mouth. She is looking towards the camera with a slight smile. Her hair is dark and styled. The photograph is positioned in the bottom right corner of the page, partially overlapping the text.

fotografía y diseño gráfico
PALERO & LAMBÁN for i-Tek.es
JAVIER FERGÓ (fotografía de directo)